

Bulletin
d'Histoire Contemporaine
de l'Espagne

Bulletin d'Histoire Contemporaine de l'Espagne

50 | 2016

Les intellectuels en Espagne, de la dictature à la démocratie (1939-1986)

Emilio La Parra, *Diarios de viaje de Fernando VII (1823 y 1827-1828)*

Gérard Dufour



Edición electrónica

URL: <http://journals.openedition.org/bhce/918>

ISSN: 1968-3723

Editor

Presses Universitaires de Provence

Edición impresa

Fecha de publicación: 1 diciembre 2016

Paginación: 289-291

ISSN: 0987-4135

Referencia electrónica

Gérard Dufour, « Emilio La Parra, *Diarios de viaje de Fernando VII (1823 y 1827-1828)* », *Bulletin d'Histoire Contemporaine de l'Espagne* [En línea], 50 | 2016, Publicado el 09 octubre 2018, consultado el 23 abril 2019. URL : <http://journals.openedition.org/bhce/918>

Bulletin d'histoire contemporaine de l'Espagne

Pese a un título deliberadamente unificador, hallamos en este libro (de presentación muy agradable), tres textos, reunidos por el tema de sus viajes pero de índole muy diversa, sobre el que fue, sin duda, el peor rey de España: Fernando II, por mal nombre, «el Deseado».

En un «estudio introductorio» (p. 11-36), el profesor Emilio La Parra López nos ofrece un botón de muestra de lo que será la obra que prepara sobre este monarca y que esperamos todos con impaciencia desde la publicación de su impresionante biografía sobre el Príncipe de la Paz, Manuel Godoy. Con su acostumbrada maestría, profundo conocimiento de las fuentes y notoria capacidad de síntesis, relata y analiza los desplazamientos del Príncipe de Asturias a Sevilla en 1796; el a Barcelona con motivo de su boda en 1802; el «no realizado» que acabó en Aranjuez en marzo de 1808, y, mediante un golpe de Estado, le permitió hacerse con la corona; el a Bayona en abril, el del exilio a Valençay en mayo del mismo año; y el de vuelta a España en 1814 que supo tan hábilmente utilizar para eludir cumplir con lo ordenado por las Cortes y preparar su restablecimiento en el trono como rey más absoluto que nunca.

Por lo que se refiere al viaje de Bayona a Valençay, y estancia de Fernando VII en este lugar, Emilio La Parra utiliza preferentemente como fuentes (con toda razón) los boletines cotidianos dirigidos a Napoleón por la policía así como la correspondencia del Emperador. Sin embargo, nos extraña un poco el que no haya utilizado también la prensa (*Le Moniteur* o *Le Journal de l'Empire*), ya que, además de proporcionar algún que otro detalle suplementario) permite ver cómo (aunque la atención prestada fue muy inferior a la del viaje de los «viejos reyes» de Bayona a Fontainebleau y luego a Compiègnes) se puso el mayor cuidado en ofrecer a la opinión pública francesa la imagen de un príncipe tratado con todos los honores, no como prisionero, sino como huésped mimado por sus anfitriones. Pero en un libro que supera ya las 650 páginas, muy posiblemente el profesor La Parra no dispuso del espacio suficiente para utilizar estos periódicos que constituían el elemento predilecto de Napoleón para formar una opinión pública a la que calificaba ni más ni menos que de p...

Desgraciadamente, tan interesante trabajo se ve afeado por uno de estos errores garrafales que antes se podían atribuir a los pobres tipógrafos, pero que hoy los autores no tienen más remedio que asumir. Así leemos con asombro, p. 12, que Fernando «en 1810 abandonó Madrid para salir al encuentro de Napoleón». Por supuesto, la sangre no llega al río: cualquiera puede cometer semejante errata. (¡Y el que escribe estas líneas recuerda ruborizado una publicación suya en la que puso Gibraltar en lugar de Trafalgar!). Luego, nadie va a imaginarse que un historiador de la categoría de Emilio La Parra pueda creer que Fernando salió de Madrid al encuentro de Napoleón en 1810; y por fin, cualquier lector rectificará de por sí mismo un error de este calibre. Sin embargo, ello evidencia la importancia del papel del corrector en una editorial. Tendremos la oportunidad de insistir en este punto dentro de muy poco.

Para los dos diarios de viaje de Fernando VII, que según el título, constituyen el núcleo del libro, las Publicaciones de la Universidad de Alicante (o los editores científicos de la obra) han optado por presentar y analizar en un solo bloque, consagrándoles sendos estudios, las dos obras, cuyos textos vienen seguidos al final del volumen.

Bajo el epígrafe de «El viaje de 1823. Siete meses que estremecieron a España» Emilio Soler Pascual (p. 47-103), presenta de forma muy clásica (y útil) en dos apartados («1 – Así empezó todo» y «2 – La invasión») el contexto político en el que se desarrolló el viaje de Madrid a Cádiz que Fernando se vio obligado a hacer, muy a regañadientes, en 1823 con motivo de la retirada a Cádiz decretada por las Cortes ante la invasión del país por los Cien Mil hijos de San Luis. Añadió una tercera parte («Itinerario Madrid-Sevilla-Cádiz y regreso a Madrid») que, a nuestro juicio no era nada imprescindible puesto que consiste esencialmente en un compendio del documento que los lectores hallan en las p. 153-241.

Escrito día a día, de su puño y letra y conservado entre los Papeles reservados de Fernando VII en el Archivo general de Palacio, el *diario del viaje de Madrid a Cádiz* (o más precisamente el *Itinerario de nuestro viaje de Sevilla en el año d 1823, precedido de las causas que lo motivaron*), constituye un documento incomparable para apreciar la psicología del que había prometido «andar el primero por la senda constitucional», su arte en la manera de eludir este compromiso, su pugna con los liberales y su estrategia para restablecer el absolutismo. Por cierto, no se trata de un inédito *stricto sensu*, puesto que ya en 1957, Miguel Artola había publicado este *Itinerario...* en el tomo LLIV de la Biblioteca de Autores Españoles, segundo tomo de *Memorias de tiempos de Fernando VII*. Pero es evidente que resulta mucho más agradable trabajar en esta edición bien impresa y bien presentada que en la austerísima y tristísima BAE. Además, y sobre todo, Miguel Artola no había reproducido los 60 documentos anejos al diario y que constituyen la aportación fundamental de esta publicación (p. 243-345).

El otro diario de viaje reproducido en este volumen, igualmente conservado entre los Papeles reservados de Fernando VII en el Archivo general de Palacio, no había sido el objeto, hasta ahora, de ninguna edición. El título exacto, *Itinerario y diario del viaje efectuado por el Rey nuestro Señor desde el Real monasterio de San Lorenzo para la plaza de Tarragona en 22 de septiembre de 1827 hasta el 11 de agosto que regresó a la villa y corte de Madrid con su augusta esposa la Reyna nuestra Señora*, basta para subrayar la enorme diferencia con el que está simultáneamente publicado. En efecto, si se trata del un diario de viaje de Fernando VII, no es un diario de Fernando VII, escrito por el, sino por cronistas testigos de los acontecimientos y turiferarios de S. M.

Ello, por supuesto, no significa que el documento carece de interés. Al contrario, resulta valioso para el estudio de lo que el editor científico, Francisco Sevillano Calero, llama en su estudio introductorio «el orden restablecido» (p. 105-150). Como su comparsa Emilio Soler, da cuenta del contexto en el cual se efectuó el viaje («1 – Los acontecimientos» y «2 – La trama»); sucumbe a la tentación de extractar el relato («3 – El viaje a Tarragona»); da excelentes ejemplos del partido que se puede sacar de semejante documento (4 a 7 : los discursos; la fiesta; los informes; la naturaleza política de la revuelta de Cataluña). Por fin, da cuenta (lo que nunca es inútil) de los criterios seguidos en la traslación del manuscrito (p. 150).

Con toda evidencia, las Publicaciones de la Universidad de Alicante cumplieron cabalmente con su misión al aceptar que este libro formara parte de su catálogo, en una colección que ya cuenta con la edición de documentos fundamentales para la historia de España y de Europa como las *Memorias* de Manuel Godoy, por Emilio La Para y Elisabel Larriba. De manera manifiesta, esta editorial universitaria (al contrario de lo que se hizo y, en cierta medida, se sigue haciendo en Francia) no escatima esfuerzos para que sus volúmenes salgan con toda la dignidad posible: papel de calidad, tapias duras, tamaño y forma de los caracteres agradables e incluso el detalle de poner un listón para marcar la

página en la que se ha dejado la lectura, todo contribuye a hacer de sus producciones estos hermosos libros con los cuales se forman hermosas bibliotecas. Por ello, es de lamentar que varias erratas (algunas graves), todas fáciles de corregir por una lectura atenta, mancillen el texto ofrecido al público, como: «esta misma tarde desde "vieron subir el Globo" ...» (p. 75), «en caso de que las tropas francesas continuarán el sitio de Cádiz (p. 83) «un recorrido de ciento nuevo legues» (p. 121), etc.

Gérard DUFOUR
Aix-Marseille Université, CNRS, UMR 7303 TELEMME



Jean-Louis GUEREÑA

Les Espagnols et le sexe. XIX^e-XX^e siècles,
Rennes, Presses universitaires de Rennes, 2013, 478 p.

Cette étude, qui regroupe des articles publiés dans diverses revues depuis plus de deux décennies, ne sort pas du champ de l'histoire sociale. Elle est pratiquement la première – après l'approche méthodologique et l'état de la question de Francisco Vázquez García en 1996 (*Hispania*, n° 194), ou les études de Raquel Álvarez et les travaux recueillis par le n° 218 de la revue du CSIC *Hispania* en 2004 – qui affirme l'ambition d'entreprendre une histoire de la sexualité en Espagne. Elle est le fruit d'une enquête menée depuis des années, dont les premiers résultats avaient été publiés dans le dossier du n° 25 de ce Bulletin, intitulé *Prostitución y sociedad en España. Siglos XIX y XX*, et coordonné en 1997 par Jean-Louis Guereña. Après avoir consacré ses recherches à l'histoire de l'éducation, puis de la prostitution, cet ouvrage couronne un travail dont l'originalité est soulignée par l'état de la question qu'il dresse.

La première enquête sociologique fut l'œuvre du docteur Parent-Duchâtelet en France en 1836. En Espagne depuis la *Carta sobre la sanidad pública* du Comte de Cabarrús en 1792 jusqu'au règlement de 1845, c'est également par ce biais, et par l'étude de l'évolution réglementaire, depuis le mouvement de Saragosse en 1845 en faveur de la réglementation, que les travaux sur cette question ont commencé. Le juriste Jiménez de Asúa plaide dès les années 1920 dans la première moitié de son ouvrage, *Libertad de amar y derecho a morir*, pour l'amour libre, c'est-à-dire librement consenti entre deux individus majeurs, considérant qu'il s'agit d'une affaire privée qui ne concerne pas le législateur et encore moins l'Église ou la police, tandis que les médecins commencent à considérer la contagion vénérienne comme un délit (v. Jiménez de Asúa, *La lucha contra el delito de contagio venéreo*, 1925) et que se voient ébranlés les fondements de la famille catholique par une évocation de plus en plus fréquente du divorce.

Certes l'auteur ne prétend pas couvrir l'ensemble de ce champ. Les travaux ici réunis sont ordonnés selon trois points de vue : éducation sexuelle, prostitution et érotisme. Les références sont nombreuses à l'historiographie espagnole, depuis les travaux sur l'éducation sexuelle et la psychanalyse de Mercedes del Cura et Rafael Huertas jusqu'aux études sur l'hygiène de Ramón Castejón Bolea et Francisco Vázquez García, ou française, depuis les études d'Alain Corbin sur les prostituées (1978), de Michel Foucault sur discours sur la